

Arranca la obra para ampliar el Puente de Cantalojas

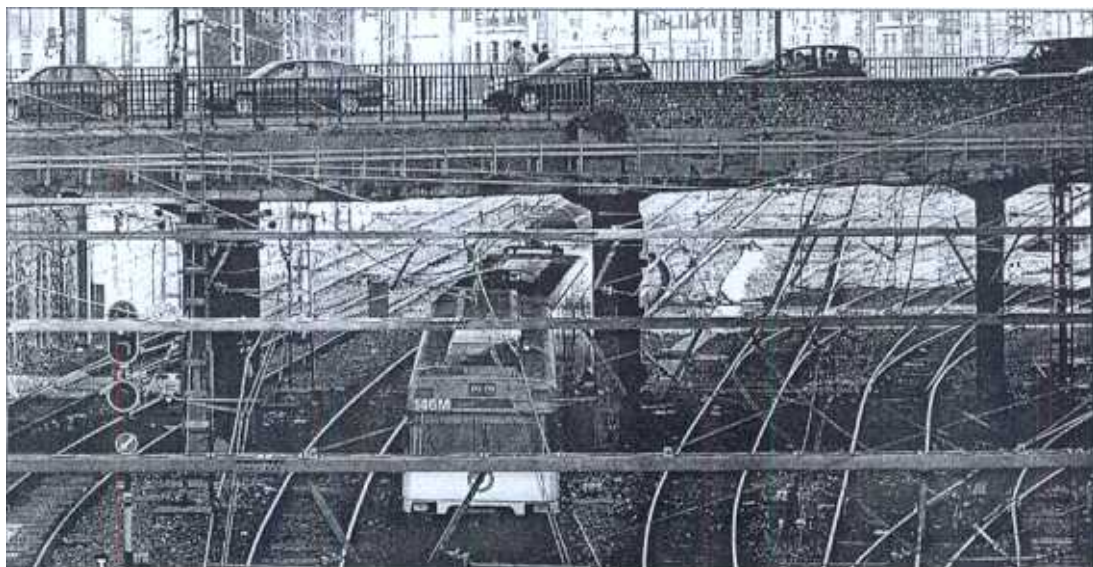
BILBAO RÍA 2000 Los trabajos para la nueva plaza pública se terminarán en 14 meses

R. M. Bilbao

EL PUENTE de Cantalojas se convertirá en una plaza pública al término de las obras que Bilbao Ría 2000 ha comenzado esta misma semana con el objetivo de mejorar la conexión entre el Ensanche y la zona de Bilbao la Vieja y San Francisco a través de la creación de un nuevo espacio, cercano a los 1.000 metros cuadrados, que, además de la función del puente, contribuya a mejorar el entorno convirtiéndose en una zona de encuentro para los ciudadanos.

La obra cuenta con un presupuesto de 2.010.649 euros y se inició el pasado miércoles en la zona de vías de Renfe. Los trabajos se desarrollarán a lo largo de los próximos 14 meses y, una vez terminados, la plaza hará compatible el uso peatonal y rodado permitiendo el giro de los vehículos entre San Francisco y la calle Cortes, que serán de dirección única. Se mejorará también la conexión con la calle García Salazar.

Bilbao Ría 2000 ha acordado con el artista Manolo Valdés la realización de una pieza escultórica especialmente diseñada para ser instalada en la nueva plaza de Cantalojas, que se construirá sobre la actual playa de vías y se sustentará a ambos lados de la trinchera de vías y en un apoyo central.



Unos vehículos transitan por el Puente de Cantalojas sobre la playa de vías de Renfe, en las inmediaciones de la estación de Abando. / MITI

El nuevo acceso a Bilbao La Vieja por Cantalojas concluirá en mayo de 2004

MANOLO ROMERO

BILBAO.— El nuevo puente de Cantalojas y la urbanización de su entorno serán una realidad en mayo de 2004, cuando concluyan las obras de ampliación y remodelación que comenzaron la semana pasada.

La sociedad Bilbao Ría 2000 ha decidido mejorar el acceso de peatones y vehículos a Bilbao La Vieja con la ampliación del puente de Cantalojas, para lo que invertirá algo más de dos millones de euros, tras adjudicar las obras en diciembre. La obra consistirá en la construcción de una plaza de 740 m² sobre el viaducto, flanqueada por dos carriles de circulación. Además, la estructura respetará el modelo necesario para que, en un futuro, el tren de alta velocidad pueda entrar en la estación de Abando.

El principal acceso a Bilbao La Vieja multiplicará su superficie y ganará en espacios públicos. Ría

2000 actuará sobre una superficie de 5.480 m² en una doble vía. Habilitará desde la calle García Salazar dos carriles para el tráfico de coches; uno para entrar directamente en las calles Cortes y Zabala, y otro de salida desde San Francisco.

«La futura glorieta permitirá el giro de los vehículos entre San Francisco y Cortes, de forma que ambas se convertirán en vías de dirección única y alternativa», explican responsables de Ría 2000.

Entre los objetivos previstos para la zona, los responsables de Bilbao Ría 2000 prevén no sólo la rehabilitación y mejora de las condiciones de la zona, sino, como innovación más importante, la creación de una infraestructura que responda a las necesidades del acceso a Bilbao La Vieja. Se intenta así paliar «la saturación de las calles y la marginalidad contigua».

De hecho, según constatan, hasta la apertura de la pasarela vincu-

lada a la estación de Zabalburu, entre la calle Mena y Juan de Garay, el puente de Cantalojas era el «único nexo entre Bilbao La Vieja y el Ensanche».

Lugar de encuentro

De ahí, que la sociedad para la rehabilitación del Bilbao Metropolitano pretenda crear en la zona un «espacio público amplio», que la dotará de un nuevo lugar «de encuentro ciudadano» y mejorará todo el entorno existente.

Debido a la importancia de este acceso, las obras de ampliación del puente no conllevarán problemas para la circulación y se realizarán «sin tener que cortar» el paso de viandantes, coches ni trenes, según Bilbao Ría 2000.

La operación contempla también una actuación sobre la calle Mena, que se reurbanizará para convertirse en un paseo peatonal, aunque

con acceso a los garajes. Además, la plaza Doctor Fleming quedará integrada en el nuevo proyecto, de modo que el espacio público que resulte sea «amplio y mejorado».

En todo caso, los trabajos cuentan con un condicionante que los hace «especialmente delicados», debido a que parte de la estructura que sustentará la nueva plaza deberá apoyarse en la playa de vías de Renfe. En este sentido, las obras deberán llevarse a cabo sin afectar al funcionamiento de las líneas ferroviarias.

Con el inicio de las obras de ampliación del puente, Bilbao Ría 2000 desecha la opción urbanística que pretendía cubrir las vías del tren, según reclamaban, inicialmente los vecinos de la zona. El elevado presupuesto necesario para una infraestructura de estas características y la complejidad técnica del proyecto impidieron la aprobación de la obra.

Una escultura de Manolo Valdés

M. R.

BILBAO.— La sociedad Bilbao Ría 2000 también ha pensado en la ornamentación de la nueva urbanización de la zona.

Sobre la plaza que resultará de las obras para el nuevo puente de Cantalojas, se instalará una obra escultórica de Manolo Valdés, encargada al artista por la sociedad urbanística. «en la misma línea de lo que ya se ha hecho en otras zonas de actuación, como

Ametzola o Abandoibarra», según informaron desde Bilbao Ría 2000.

Pese a que todavía no está diseñada, el artista valenciano, que expuso recientemente en el Museo Guggenheim, tiene previsto esculpir, entre otras muestras, una cabeza, de acuerdo con las series que caracterizan sus creaciones.

«Me gustaría hacer una obra muy próxima a la gente, algo amistoso, sin pedestales, como esas figuras que se ven

en las calles del centro de Europa», anunció el autor durante la presentación oficial del proyecto en noviembre del pasado año.

Manolo Valdés es a sus 60 años uno de los principales protagonistas del arte contemporáneo español. En la actualidad, el artista desarrolla su trabajo entre Madrid y Nueva York. En su trayectoria creativa se combinan tanto el clasicismo de su formación artística, como el

influjo que ejercen en sus obras las nuevas técnicas y tendencias del arte americano actual.

Su extenso currículum incluye más de 65 exposiciones individuales y otras tantas colectivas, además de numerosos premios y reconocimientos nacionales e internacionales. Sus esculturas forman parte del paisaje urbano de ciudades como Nueva York, Madrid, Valencia o, en el futuro, Bilbao.